

# Breve Historia de la Trusa

La trusa es un invento moderno, como el teléfono y el cine.

No se sabe exactamente cuándo ni dónde nació, pero se supone que nació hace menos de cien años y, naturalmente, en algún lugar donde hubiera playa.

La trusa es conocida en todas partes del mundo y, exceptuando el desierto de Sahara y el Polo Norte, se usa dondequiera. Sin embargo, no en todas partes se llama trusa. Se la llama más comúnmente bañador, malla o simplemente traje de baño.

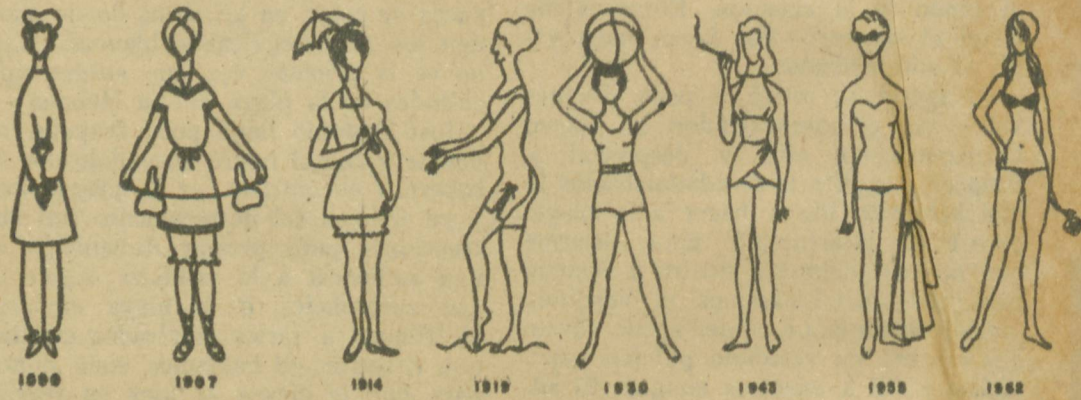
La trusa surgió, más o menos oficialmente, en la segunda mitad del siglo pasado. Eso no quiere decir que antes de esa época la gente no se bañara en el mar o lo hiciera como vino al mundo. Es famoso el caso de la duquesa de Berry, que se bañaba completamente vestida, con sombrero y todo. Eso era a principios del siglo diecinueve. En 1850 una nieta suya, la condesa de Tracy, se hizo más famosa que su abuela gracias a su costumbre de bañarse en el mar completamente desvestida, sin sombrero ni nada.

Hacia 1880, las trusas eran invariablemente de dos piezas: una túnica amplia que se ajustaba al talle y un pantalón que casi siempre llegaba a los tobillos. Era una época romántica, en la que los hombres admiraban en las mujeres, sobre todo, las manos finas y el pie pequeño.

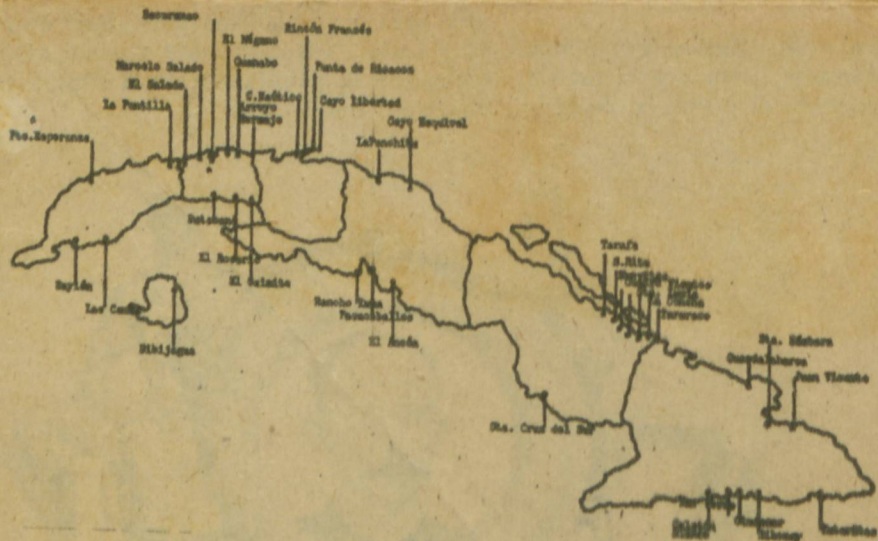
No fue hasta 1925, más o menos que la trusa empezó a usarse ceñida al cuerpo, de una sola pieza. Diez años más tarde apareció la trusa de dos piezas, ambas ceñidas.

Y por último, ese milagro de economía y equilibrio que se ha immortalizado con el nombre de bikini. De todas las cosas que parecen trusas, no ha habido ninguna tan popular como la bikini. Al principio se dijo que no era una trusa bella, porque tenía muy poca tela y apenas se podía apreciar la calidad del tejido y del estampado. Esto, como se demostró más tarde, era una vil calumnia. No ha habido ni habrá nunca una trusa más mirada y admirada que la modesta bikini. Sus hermosos colores y la gracia que se ajusta al cuerpo femenino, la han hecho tan popular en todo el mundo como el buchito de café y el Sputnik.

En cuanto a la trusa masculina, ha seguido un proceso más o menos semejante, que se detuvo al llegar al short. El short se ha impuesto por su comodidad y lo usan por igual niños y viejos, atletas y alfeñiques, gordos y flacos. No tiene nada de particular, o mejor dicho, nadie le había visto nada de particular, hasta que Secades aseguró que era el único procedimiento conocido para andar en calzoncillos entre señoras decentes.



La evolución de la trusa hasta nuestros días.



Cuba es una isla rodeada de playas por todas partes. Estas playas, habilitadas por el INIT, ya son del pueblo que ha hecho su Revolución.

